

LA PRENSA.

Este periódico se publica los **Martes y Viernes** de cada semana.
 Suscripción, pago anticipado.
 Por un año..... 8 00
 " " semestre..... 4 00
 " " trimestre..... 2 00

AVISOS.

La primera inserción, de una a diez líneas, en tipo ordinario..... 8 50
 Cada una de las siguientes inserciones..... 25
 La primera inserción de diez a 20 líneas..... 1.
 Cada una de las inserciones siguientes..... 50
 El precio de los de mayor extensión aumenta en la proporción indicada de 10 en 10 líneas. Los avisos se publican en la forma y tipo que desee el interesado.

COMUNICADOS.

Los comunicados de interés público se publicarán gratis, pero los de asuntos personales, a razón de 5 pesos por columna.

Los suscriptores por un año, recibirán un ejemplar de toda obra que se publique en la imprenta, por su cuenta, y se les hará el rebajo de un diez por ciento sobre el valor de cada una de las publicaciones que ellos remitan.

AJENCIAS DE "LA PRENSA."

Guayaquil.....	En el local de la imprenta del Guayas, calle Nueve de Octubre núm. 68, en la tienda del Sr. Antonio Lamonta en la librería del Sr. L. Abadía.
Loja.....	señor Francisco Moscoso.
Ambato.....	Roberto Pinto.
Bahuyo.....	D. Luis Corcoero.
Cuenca.....	Vicente Martín.
Dauile.....	L. Martines.
Generalías.....	
Ibarra.....	Mmanuel Savala.
Jipijapa.....	Dr. Darío Eguigüeren.
Loja.....	Pompeyo Vaqueron.
Latacunga.....	S. Valdivia.
Machala.....	Pablo Chacon.
Monterol.....	Joaquín Covallas.
Portoviejo.....	Joaquín Morales.
Quito.....	José M. Alvarez G.
Riobamba.....	

STERIOR.

Lima.....	señor José G. Carbo.
Nueva York.....	Valiente, 33 New-Street.
Portoviejo.....	Miguel V. Mercado.
Tumaco.....	A. Auberto.

CORREOS INTERIORES.

ENTRAN.

El de Quito, los **Martes y Jueves** de cada semana.
 El de Cuenca, Naranjal y Loja, los **Jueves y Viernes** de cada semana.
 El de Manabí y Daule los **Martes**.
 El de Santa Elena, Manjaralto, Chanduy y Machala los días 10, 20 y 30 de cada mes.

SALEN.

El de Quito los **Miércoles y Sábados**.
 El de Cuenca, Naranjal y Loja, los **sabados**.
 El de Manabí y Daule, los **Jueves**.
 El de Santa Elena, Machala, Manjaralto y Chanduy, los días 2, 12 y 22.

AVISOS.

BOTICA DEL PUEBLO

DRUGERIA POR MAYOR Y MENOR
 CALLE DEL MALECON NUM. 34 Y 35.

Consecuente al sistema adoptado, el establecimiento acaba de recibir por el último vapor las siguientes sustancias, introducidas recientemente con un éxito admirable en la terapéutica.
 Elixir y vino de Coca, jarabe de Alquitran ferruginoso, vino y jarabe de Roldos de Chile, infalible y popular remedio para el bigallo, Hierro Girard (Protosalato de Hierro), Gliconina, tónico eficaz en la cura de erisipelas, quemaduras &c. &c. jarabe de Clarar, crema de Bisnuto, capsulas de Apio.

Guayaquil, Diciembre 19 de 1873.
 Pedro Mala.

m. 1.

AVISO.

El juzgado 2º municipal, por auto de 3 del presente mes y año, declaró abierta la sucesión a la herencia intestada de los bienes del finado señor José María Velasco, vecino que fué de este lugar; lo que se pone en conocimiento del público, para que las personas que se consideren con derecho, ocurran ante la autoridad competente.

Guayaquil, Enero 5 de 1874.
 Maldonado Herrera.

Obras Selectas.

DE LA
 MONJA DE MEJICO
 SOR JUANA DE LA CRUZ.

Precedidas de la biografía de la poetisa y un juicio crítico de sus obras, por Juan Leon Mera. Edición económica hecha en Quito. Alente en esta ciudad, para su venta, R. Ariza

AVISO.

Por escritura pública otorgada ante el finado escribano José Luis Brito, en fecha 15 de Marzo de 1873, ha vendido el señor Nicolás Lavayén, al señor José María Yaguall, un solar situado en el bajo de esta ciudad, por la suma de 350 pesos: lo que se pone en conocimiento del público para la correspondiente inscripción de dicha escritura.

Guayaquil, Diciembre 16 de 1873.

Maldonado Herrera

AVISO JUDICIAL.

S. E. la corte superior de este distrito, por acuerdo de fecha 27 del mes próximo pasado sobre escrituras, ha fijado edictos por el término de la ley para proveer en propiedad las dos del cantón de Daule y la 2ª de nueva creación del de Portoviejo; los que deseen obtenerlas deben presentarse oportunamente.

Guayaquil, Diciembre 1º de 1873

El secretario Relator
 J. Eguigüeren

A. Vinagre y Ca.

SUCESORES DE

VINAGRE JUANOLA Y Ca.

Acabamos de recibir nuestras acreditadas escopetas españolas de uno y dos cañones, y volvemos a tener un variado surtido de sombreros finos de Montecristi a precios cómodos.

m. 2.

Relojería Inglesa.

Se compone toda clase de relojes.
 Se vende relojes y alhajas finas, cueillos de señoras y hombres, tiras bordadas, camisas y camisetas, corbatas de toda clase, perfumera y artículos de tocador, papel de bobinas, y todo lo que se necesita para el escritorio, molduras para marcos, alornos de mesa y otras cosas elegantes y de fantacía.
 Se compra oro, esmeraldas y toda clase de alhajas.

ENRIQUE CARTWRIGHT

TRAPIQUES AMERICANOS

Centrifugas de azúcar, evaporadores, formallas, molinos para molido y molinos para chocolate y café, de la conocida y acreditada fábrica de los señores *Ge L Squier Bro*, tienen de venta.

D. ARCOS Y CA.

EL CALENDARIO PARA 1874.

BLANCOS Y DE COLORES.

Hay de venta por mayor y menor en esta imprenta, en las librerías de los Señores Antonio Lamota y Luis Abadía y en la cigarrería del señor José E. Pílozo. La docena vale un peso; cada calendario con su correspondiente Apéndice vale un real.

FABRICA DE SOMBREROS de Gustavo Urban.

Llegado recientemente de Europa, puedo ofrecer a mis favorecedores, todas clases de sombreros de la última moda, para señoras hombres y niños; lo mismo que útiles de superior calidad para la fabricación de sombreros de pelo, kepi de bombros y de oficiales.

TEATRO.

Gran función de la compañía Buislay para el Domingo 11 del corriente; pruebas nuevas y exhibición del célebre prestidigitador Pablo Florini.

¡¡ ¡CUIDADO!! ¡¡

FRAUDE PUBLICO!

PRACTICADO CON LA

FALSIFICACION

DE LAS

PILDORAS Y EL UNGÜENTO HOLLOWAY

"Habiéndome dado a entender que ciertos sujetos que se instalan "La Compañía Química" de Nueva York," y otras personas se ocupan desde hace tiempos de vender en todos los puntos principales de la América Española, con la ayuda de depositarios poco escrupulosos, artículos falsificados que los imitadores ni venidos con mi nombre, creo de mi deber informar respetuosamente al ilustrado público hispano-americano de que mis específicos, las Píldoras y el Ungüento Holloway no son elaborados ni vendidos en ninguna parte de los Estados Unidos de la América del Norte, siendo jenninas únicamente aquellas medicinas que proceden directamente de mi casa, 533, Oxford Street, Londres, W.C.

Suplico a todo lector del presente aviso que dé a conocer a todos sus amigos los hechos arriba expuestos; con lo que conferirá un servicio importante tanto a sus compatriotas en general como a mí en particular.

(Firmado) TOMAS HOLLOWAY.

Capilla del Cementerio.

Habiéndose sabido que algunas personas de dentro y fuera de esta ciudad, están interesadas en la reconstrucción de dicha capilla, y que para este objeto desean contribuir con muders y otros materiales; se les suplica que para verificarlo se dirijan al tesoroero, señor Emilio Murillo, o a cualesquiera de los comisionados, que son los señores: José Matías Molina, Manuel Miguera, Juan de Dios Herrera, Luciano Arambulo y Gregorio Martínez.



Luis Daure

CIRUJANO DENTISTA.

Tiene el honor de poner en conocimiento de este respetable público, que ha tomado el cañon de la casa que fué del finado Sr. José J. Sánchez y señoras que le han en su ocupación, tenga todas las comodidades apetecibles, en piezas separadas; también le ha legado por el último Vapor nuevos instrumentos con los que ha operado ya con el buen éxito que asegura su autor, ricos polvos para evitar la carie y conservar con toda su brillantez la dentadura. Garantiza las orificiones de muestra en oro y aliamiento de la verdadera platina. La sustancia en que van montados los dientes son platina, oro y hierro. Todas estas sustancias son perfectas según las clases de trabajos a que se les destinan y todas tienen la misma duración, solidez y limpieza; pero hai que advertir que una sola sustancia de estas no puede adelantarse en todos los casos en que hai que formar una pieza, porque todas no tienen igual fuerza así como todas las bocas son distintas. Cuando falta en la boca una o mas piezas, el oro o la platina son las mas apropiadas para engastarlas; pero cuando la boca está desdoblada enteramente, a excepción de dos o tres muelas, nada es mas apropiado que el jébe volcanizado por la facilidad con que se presta a tomar las formas mas caprichosas. De las encías, sin que quele la mas ligera línea o protrerancia que no sea detallada en el molde, y esto produce una comodidad inusitada. Se encontrará a todas las horas para consultas en todo lo concerniente a su profesión.

DAURE.



EL DOCTOR

CARLOS N. CLEMENCEAU

CIRUJANO DENTISTA.

GRADUADO EN EL COLEGIO DENTAL DE PENNSYLVANIA.

Llegado recientemente a esta ciudad, de los Estados Unidos tiene el honor de ofrecer sus servicios al público.

Tiene su oficina en el alto de la casa del Sr Manuel E. Rendón, calle del Comercio.

Horas de oficina de 8 de la mañana a 5 de la tarde.

EL VERDADERO CIRUJANO DENTISTA



DR. RAMON ESPINOSA.

Practico toda operación y toda clase de trabajo concerniente a mi profesión ya como cirujano ya como dentista; con los últimos métodos inventados; garantizo la perfección y solidez de todo trabajo que sale de mi casa.

Uiles para conservar la dentadura, polvos para limpiar los dientes que los pone como perlas, con ellos finos, elixires para quitar el mal aliento de la boca y fortificar las encías, de los dientes que se hallan flojos y calmar los dolores neurálgicos.

Vivo junto a la escuela, calle de la Municipalidad, casa N.º 9. m. 4. d.

OCTAVIO COELLO

CIRUJANO DENTISTA



Llegado recientemente a esta ciudad de los Estados Unidos de Norte América, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios profesionales.

Hace toda clase de trabajos según los últimos procedimientos conocidos hasta el día y garantiza todas sus obras.

Oficina provisoria en casa de su padre Señor Rafael Coello, calle de Rocafuerte número 22. Horas de oficina de 8 de la mañana a 5 de la tarde.

PILDORAS HOLLOWAY.

La experiencia a demostrado que en muchas enfermedades el uso de las Píldoras Holloway ha producido mas alivio en cuarenta y ocho horas que no hubiese sido posible conseguir con procedimientos ordinarios durante el término de seis meses. Este notable remedio ha recibido por parte de muchas celebridades del Arte Médico, la merecida denominación de infalible tanto para la cura radical de numerosas enfermedades, como en particular para las afecciones digestivas y afecciones biliares cuyos males alieja con rapidez sorprendente.

El poder purificativo de estas Píldoras que restablecen la sangre, limpiándola de toda clase de humores, hace que la flojedad, debilidad o languidez, males que tanto astringen gran número de personas, sean prontamente sustituidas por la mas perfecta salud y robustez.

Las peligrosas afecciones invales como la tos, los constipados, catarrros, hicciones, pulmonías o orginas, son igualmente dominadas con facilidad, usando dichas Píldoras y Ungüento en conformidad a las instrucciones adjuntas y las personas que padezcan de asma, encontrarán un grande alivio en las Píldoras Holloway, las cuales son constantemente recomendadas a todos los que sufren de este mal. Ningun paciente debe darse a la desesperación sin haber a pelado el poder de este notable medicamento, que tanta fama ha adquirido en todas las partes del mundo.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

El agradecimiento expresado por millares de personas de todas las naciones, es el mejor testimonio de la virtud de este maravilloso Ungüento y nos prueba que, a el solo debe la cura radical de sus cuerpos, despues de haberla buscado vanamente en muchos otros medicamentos; los efectos que produce son incomparables, y particularmente en la curacion de los males de pierna úlcera, mal de pechos escrofulas, abcesos mal de gargantas, tumores y erupciones del cutis.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplee el Ungüento.
 "Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos se envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento."
 Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres. No. 2.

LA ECONOMICA.

COMPAÑIA NAVAL DE SEGUROS MARITIMOS CONTRA INCENDIOS.—CAPITAL \$ 100.000.

Los seguros en esta sociedad se efectúan a los moderados.
 Se recibe depósitos de dinero, pagándose crees de interés.
 1/2% por depósito a la vista
 4% " " " 3 meses
 5% " " " 6 meses
 6% " " " 1 año

Guayaquil, Abril 12 de 1872.

J. P. Intubio—Gerente

Inglaterra está de enhorabuena. Sir Garnet Wolsey ha conseguido en la costa de Orán algunos triunfos, presajo cierto de su definitiva victoria contra los ashtaneos en una guerra que la Gran Bretaña quiere sea lo más corta posible. La Turquía le ha dado pocas satisfacciones en la Arabia, donde Aden, su segundo Gibraltar en aquellas regiones, nada temía que temer de las incursiones árabes, ni de la dominación turca en los territorios de sus aliados. La crisis financiera desaparece a la par que los precios especulativos del carbón, base de la riqueza británica, bajan considerablemente el descenso en el banco de Inglaterra, ante la mejora de la situación comercial de América.

El parlamento no se reunirá hasta Febrero. Entre tanto, el único suceso notable de la política interior es el bello discurso pronunciado por Disraeli en Glasgow, al tomar posesión de la dignidad honorífica de rector en aquella universidad de Escocia. Es imposible hablar un lenguaje más elevado que el del jefe del partido conservador en Inglaterra, al asociar las glorias del comercio a los progresos de la ciencia, recordando como se habían asociado en las ciudades de Grecia y de Italia, como hoy marchan asociados en Escocia y en la Gran Bretaña, ni dirigir consejos más sentidos a las clases obreras, cuya defensa tomó Disraeli para que la mejora de su condición social, debida al aumento de sus salarios y a la disminución de sus horas de trabajo, redundasen en su desenvolvimiento moral e intelectual. El reposo en el seno de la familia, no es un placer para el hombre, dijo, sino cuando sucede a un trabajo moderado y fecundo. Envidiable país, donde sus hombres de Estado tienen este lenguaje, y el pueblo sabe escucharlo y aplaudirlo!

La situación de España no ha sido modificada sensiblemente esta semana. La rendición de Cartajena, cuyo bombardeo formal ha comenzado, en cuyo recinto ha habido fuerte lucha entre presidarios, insurrectos y militares, siendo venidos Contreras, y la oficialidad de los regimientos de Iberia y de Mengisporria que desearon capitular, y de cuyas aguas había partido la Numanzia, tal vez para constituir el extranjero a los jefes más comprometidos en la rebelión, parece acercarse a su fin. Pero un cambio ha habido una sublevación en Mahon, Islas Baleares, donde la soldadesca de artillería, ha asesinado a algunos de sus jefes, haciendo necesaria la salida de tropas de Barcelona, y despidiendo así la persecución de los carlistas de Cataluña, a quienes favorecen todos los delirios de la revolución. Circulan algunos rumores alarmantes en el extranjero, sobre la situación de Morella, tan célebre en la primera guerra civil, y la invasión de Aragón por una partida carlista procedente de Navarra. En el Norte, después de los combates en derredor de Estella, la situación no ha experimentado cambio alguno, agravándose cada día más y más la situación de España.

COELLO.

(De El Eco de Ambos mundos.)

EL EX-MARISAL BAZAINE.

Bazaine ha sido declarado culpable por haber entregado inescusadamente Metz, se lo ha condenado a degradación y muerte, pero Mac-Mahon le ha conmutado la pena en degradación y 20 años de encierro. La sentencia original del tribunal fue recibida por el pueblo con mucho regocijo.

EL VIRGINIUS.

El vapor Virginus fué entregado a los Estados Unidos en la Habana, el jueves 18 de Diciembre; también lo fueron los prisioneros que sobrevivieron, quienes fueron recibidos en Santiago de Cuba por el vapor americano Juventa y llevados el mismo día para Nueva York, donde serían juzgados por una comisión mixta por violar las leyes de neutralidad de los Estados Unidos.

La voz de Mariquita que se alejaba, le sacó de su abstracción. — ¡Es un lugareño! decía y sus compañeros.

— ¡Un lugareño! ¡Lo dice por mí, sin duda! ¡volvió a exclamar Perico verdaderamente adifido. ¡Un lugareño! ¡Y me habla de U, y se ha mudado de casa, y aquella sonbrilla no era suya...! ¡Dios mío, tendí picado de mí!

Y Perico, sintiendo que las fuerzas le faltaban, adelantó algunos pasos hasta un asiento de piedra, donde se dejó caer.

Mas pronto se levantó como picado de una vibora, diciendo: — ¡Va a volver! ¡Va a volver, y me hará nuevos dolores! me voy de estos sitios, no debo volver a verla!

Cuando el joven fué de nuevo a tomar un coche en la plaza de la plaza de San Jil, mas que un hombre parecía un cadáver.

Cuando llegó a su casa, arrojase vestido sobre el lecho, y lágrimas ardientes brotaron de sus ojos.

La coqueta había herido por segunda vez aquel hermoso corazón. La mujer se vengaba del hombre que la había puesto en evidencia y rebajado a los ojos de sus amigos.

Hal algo peor que una coqueta, y este algo es una mujer ofendida.

Manzanillo, 29 de Noviembre de 1873.— Acaba de ocurrir un suceso muy notable, mucho más cuando se contrasta con lo que está pasando con los prisioneros del Virginus. En la noche del 17, llegaron aquí tres oficiales de la columna del coronel Diezguis que fueron capturados por las fuerzas insurrectas, pero puestos en libertad por el gobierno de la república de Cuba. Estos oficiales vinieron acompañados hasta cerca de la entrada de la ciudad por una partida insurrecta y fueron portadores de una carta del mayor general cubano Calisto García, en la que este aplica al gobierno español que leve adelante la "generalización"; como ya se acostumbrado hasta aquí los soldados y oficiales.

Esté U. seguro de que Céspedes ha dejado de ser el presidente de la república cubana, y que le ha sucedido Salvador Cisneros marques de Santa Lucía, natural de Puerto Príncipe. El motivo de este cambio parece haber sido el mal estado de salud de Céspedes; pero el hecho es que Cisneros ocupa hoy el primer puesto del ejecutivo de la república, habiendo recaído en él como presidente que es de la cámara de representantes, hasta que se verifiquen las elecciones. Se habla de Calisto García como el candidato probable para la presidencia. Mas tarde procurará los documentos oficiales relativos a este asunto.

(De "La Estrella" de Panamá.)

INSERCIÓNES.

VIAJE AL REDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA, POR UN CABALLERO ESPAÑOL.

Las pequeñas industrias, sin embargo, no son más que el pálido reflejo de las grandes. Los motores, las máquinas de buque, las hidráulicas, las de camino de hierro, los montacargas y ascensores (entre los cuales, por fortuna, hai uno excelente de origen español), las sierras de figura, los aparatos de transporte, los telares; todo, en fin, lo que ya era conocido y constituía la gloria del ingenio contemporáneo, está en Viena ofreciendo sorpresas de simplificación y arrancando plámulas de novedad.

También se apuntan soluciones posibles a esos graves problemas que mencionamos antes. El gas del aluminado, como motor; es un hecho patente, con escaso dispendio, gran seguridad e ímpetu que pasma. Una luz del volumen de la tercera parte del ordinario, produce movimiento enérgico y constante, cual necesitan a nuestro juicio la mayoría de las máquinas que el hombre aislado puede manejar. Trozos de una materia asfáltica, abundantemente económica, pretenden sustituir con ventajas las traviesas de los caminos de hierro, y prolongar la duración de las vías por plazos superiores a los que resiste la madera. Multitud de abonos agrarios se ofrecen a la experiencia pública, a la vez que la baratura y sencillez de las máquinas de riego animan el espíritu de los agricultores. La electricidad es perseguida por la ciencia, en busca de una fórmula que condense su poder infinito, y la entregue atada al manubrio del propulsor. Finalmente cuantos problemas cruzan por la imaginación del sabio, ya se refieren a las capas superiores de la atmósfera, ya a los profundos lechos del mar, todos asoman la cabeza en este concurso de Viena, si no resueltos, anunciando por lo menos que constituyen el trabajo y absorben las vírgulas del ingenio.

¡Oh, tú, ingeniero; pródigo de la mente, que desgastas tu vida sobre la mesa de las encaciones y de los cálculos: a ti se te deben los progresos reales de la humanidad y la mejora de la condición física del hombre. Tú sigues al filósofo socialista en sus luminosos estudios, no para emplear la luz que adquiere en diluir venenos sobre el alma del desgraciado, sino para prevenir a ese desgraciado de los peligros de su pobreza y elevarlo

a la condición de jefe inteligente de la materia bruta. Cada rueda que amplias, cada tornillo que añejas, cada ruido que suprimes, cada emanación que absorbes, cada facilidad que introduces en la manipulación del mecánico, es nobleza, es salud, es robustez, es vida que repartes entre el común de las criaturas que deben su sustento al trabajo manual. Desde el retiro en que velan tu tablero de rayas y tus cifras de números, oyes con pabor las quejas del forzado de la industria; con temblas con espanto la quejida del niño, la debilidad de la mujer, la cansada torpeza del anciano; percibes con honda pena al hombre enroquecido del minero, el rostro livido del tejedor, la fúlcida contortura del maquinista; y redoblando, no tu coraje contra el mundo, sino tu virtud en provecho del mundo, destiñes tus cabellos por descubrir, antes que se consuma, de un discurso que predique no los caminos de un hecho que allane el médico de las enfermedades que desconoce la patología, ni eres el droguero de las sustancias que no están apuntadas en la farmacia, ni eres el hijilote que no figura en los estantes dorados del tocador; ni eres, en fin, un filántropo de esa uesna, que se estrae del seno de las matemáticas, una honra del ingenio de hombre y desagravio del siglo XIX.

Y tú también, máquina; compañera y amiga del brazo, que con tu férreo poder has redimido la esclavitud humana: a ti pertenecen de derecho vitores y aplausos en estas solemnidades de la industria. Tú eres el emblema de lo fuerte, de lo activo, de lo constante, de lo humilde y de lo desinteresado. Dispuesta siempre a la faena, dócil al mando de tu superior, incansable en el ejercicio de tu deber, y cuidadosa del encargo que se te confia, tú no prorumpes en queja sino contra el abuso, no te rebajas sino ante la arbitrariedad, no te rindes sino ante la apurada senectud. Háblale al operario que te dirije, y cuéntale tu vida, toda entera dedicada a su amor; dile que al nacer le ocasionabas tormentos, en cambio de leves goces, porque tu endebles no era susceptible de mejor ayuda; pero que has crecido y ensanchado tus medios, al compás de la educación que continuas con afán el curso de tus perfecciones, para no necesitar más que de su entendimiento, sustituyéndole en la fuerza física; dile que cada año que pasa le revuelza de una penosa obligación o de un acto insalubre, y que tú propia, doblegada por el trabajo, eres más feliz e independiente hoy que cuando dormitabas en los brazos de la fétida mina; dile que ese sudor que te seca, esos miembros cansados que te limpia, esa funda con que te cubre, son un premio digno a tu valer, una serie de comodidades adquiridas a costa del trabajo, una consideración social que compensa las fatigas y sináboros del destino; dile finalmente, que cuando eres de débil ingenio y te entrometas en conspiraciones insensatas, la hoguera fué constantemente tu tumba; pero que ahora que has adquirido fortaleza, habilidad y juicio, todos te miran con respeto, juntas cerca de ti un público que te contempla con éxtasis, ocupas la atención, del vulgo en el taller, del sabio en el estudio, y lo que vale algo todavía, hace que se eleven himnos en tu loa, como el que nosotros nos complacemos en tributarle aquí.

X

LAS ANTIGUALLAS.

Ya lo hemos consignado en el escrito precedente: la tendencia industrial de la Exposición de 1873, se dirije a hacer de la máquina el instrumento de un hombre, y a reunir bajo la mano de un solo hombre todos los mecanismos y producciones de la máquina. Se busca con afán, y principia a encontrarse la personificación del trabajo humano.

Ciertamente que el asunto no deja de ser interesante, cuando hemos asistido en lo que va de siglo a la gran propaganda de la división del trabajo, y a otra no menos activa lucha filosófica sobre los atributos de la dignidad del hombre. Los comunistas y sus hermanos los socialistas, predicaban, qué sé yo, su saberlo, dos principios contrarios que el sentido común rechazaba, y que hoy el ver-

opera sufrió mucho, pero no podía olvidar a Mariquita.

No olvido a la ingrata, sino su traición; no huý, sino que se acercó a ella, y, al acercarse, volvió a caer: su ilusión le representó como realidad lo que solo era un sueño, y al despertar del sueño, se sintió herido mortalmente; y como Perico no era capaz de acartar la venganza y el odio, lloraba sus desengaños sin siquiera tener el consuelo de aborrecer a Mariquita.

Cuando Periquillo volvió a casa, y entró en el cuarto cantando su alegría de ser amado por una mujer tan buena como María Antonia, ni siquiera advirtió que no estaba solo; pero no pasó mucho tiempo sin que un hombre y prolongado suspiro le indicase que había alguien en la alcoba.

— Perico! esclamó al ver a su hermano con la cabeza ceñida bajo la almonada. ¡Perico, hermano mío! ¡qué te sucede!

Mas Perico no contestaba, a pesar de que su hermano le llamaba; y lo tocaba cada vez con mayor cariño.

Por último, Perico se incorporó con violencia, y entonces Periquillo se asustó mas y mas, viendo que su hermano le miraba con ojos estraviados.

— Hermano mío, ¿qué tienes! ¡Sol yo, sol Periquillo! esclamaba el pobre joven sin poder darse cuenta de lo que sucedía a su hermano. ¡tú estás malo, tienes calentura, va a llorar...!

— ¡A quién vas a llamar! ¡A é! ¡Es ino-

daduro progreso intenta armonizar. Declan que en la división estaba la fuerza de la industria, y que en la fuerza de la industria se hallaría la dignidad humana; siendo así que en la división lo que se ha hallado es el embrutecimiento, y que de la fuerza de la industria lo que ha salido hasta ahora es la Intemperancia nacional.

No negaremos aquí que el trabajo dividido en partes se ha hecho mas perfecto a menor costo, y ha abaratado los productos de la industria; pero que tampoco se nos niega que el hombre dedicado a una sola parte de la labor ha embrutecido sus facultades, y se ha amoldado para toda idea de independencia, como para toda práctica de progreso.—El operario que agota su juventud sacando punta a una aguja, lo mismo efectivamente de un modo inmejorable en un mismo tiempo; pero si va a un país en que no se fabrican agujas, o se inventa en su propio país una máquina para sacarlas punta, está perdido. En cambio, el que hiciera agujas, malas o buenas, sin fabrica o con máquina, él podría hacer agujas en todas partes.

La barbarie del proletariado inglés y del alemán, que en medio de esas dos grandes civilizaciones es la más mayor, consiste en que dentro de la fabrica el hombre no disocorre, ni inicia, ni genera, ni termina nada; su labor no tiene principio ni fin, carece de variedad, carece de esicio, carece de prestigio y de digna satisfacción a los goces del alma. El operario de la industria moderna iba siendo un hierro mas en la comPLICADA armadura del mecanismo; ya la vida familiar le había apartado del hogar; despues la división del trabajo le apartaba del discurso; el hierro se iba convirtiendo en tronco. Hoy parece que se desahoran preocupaciones de escuela, se vuelve la vista hacia un ideal mas humanitario, mas noble; hoy se vuelve a la antigüalla de la personificación.

Si la máquina es la que dentro de sí divide el trabajo, y al dividirlo lo perfecciona y lo abarata, el hombre asciende a la categoría de director de la materia bruta; comienza, prosigue y renata la obra; ensancha el límite de sus conocimientos, generaliza sus aptitudes, multiplica sus facultades, engrandece su propia razón y satisface su vanidad creadora. Del modo que maneja aquella máquina, puede manejar otra diferente; en vez de la vida de taller, puede instituir la vida de familia, en lugar de eternizarse en la esclavitud de la ignorancia, puede obtener la independencia del ejercicio de su ingenio.

Ya en 1867 se concedieron en París atenciones y premios especiales a los trabajos del individuo. Viena en 1873 ofrece algo mas que atención y premio; ofrece toda una escala de instrumentos donde se explye la actividad del trabajador.

Bien, que el concurso de Viena espone teorías muy singulares; pues no se empuja en que para conseguir progresos útiles, hal que tener a una cara hacia adelante y otra cara hacia atrás? Este nuevo Jano de la industria, es una negación solomita de las mas seductoras ilusiones de ciertas jentes. Pues qué! el progreso no mira siempre hacia adelante! Pues qué! no es un atraso el volver la cara hacia atrás! Por ventura ¿no han acudido a Viena mas que los picaros reaccionarios del arte todo!

Es en verdad la última palabra de la especulación científica, dice aquí que el artifice no puede educarse bien sino delante de las obras de sus predecesores; dice que todo paso que se gana, presupone un paso que se perdió; y dice una cosa mas repulsiva aún; dice que el hombre no puede producir nada nuevo sin tener a la vista todas las antiguallas que ha desechado. Y es tan firme la convicción de los sabios modernos en este punto, que quizá el resgo mas característico del certamen presente sea la practica inmediata de esta teoría.

Los pueblos mas cultos y mas adelantados han traído a Viena, con unánime instauración, las muestras de una nueva suerte de museos populares, que, salva su respetabilidad, parecen oportunos. Magníficos estallidos, parecen zapatos viejos, con abanicos viejos, con canchales viejos, con alfileres viejos, con delicadas pirámides en que se exhiben cacharros viejos de cocina, herramientas viejas de las industrias mas toscas, retrazos y castotes asquerosos de ídolos absurdos, cuya

til: la he visto en la Montaña; ya no vive donde vivía, ya sé definitivamente que no me quiere, dijo por fin perico con arretrato.

— Luego se trata de Mariquita y le contestó imprudentemente su hermano.

— ¡Pues de quien se habla de tratar sino de ella, que había sido mi vida, y hoy es mi desesperación!

— Perico, esa mujer no es buena; olvidada: vámonos de Madrid.

— ¡Si, vámonos de este pueblo, hermano mío: aquí me ahogo; este bullicio me enloquece; ¡siento un peso en el pecho!

— Perico, tú estás mal acastado, y llamaré a tu patrona para que nos traiga un médico.

— ¡Tu médico! ¡Crees tú que mi mal lo cura un médico!

— ¡Si, hermano mío; por Dios, haz lo que te digo: acuéstate, entra en reconciliación: ¡hal! si el padre supiera...!

— ¡Mi padre! ¡Padre mío! exclamó Perico llorando y estrechando a Periquillo entre sus brazos.

El recuerdo de su padre había conmovido las fibras de aquel hermoso corazón, ante el nombre de su padre, el recuerdo cruel de Mariquita desaparecía, y Perico volvía en sí, porque Perico y Periquillo adoraban en su padre, que su nombre era para ellos digno del mayor cariño y del respeto mas profundo.

(Continuará.)

procedencia es tenida por bárbara. Sobre amplias y primorosas mesas, estendidas con deleite encajes sacros, libros, escudadores y medio rotes, campanas quemadas, manuscritos insulsos de añejas tonterías; indignidad, en fin, de esas que hasta el presente ha habido cuidado de arrojar al basuro.

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

Porque el progreso, como muchas otras ideas modernas, adolece de la vanidad de creerse sin patria y sin familia; juzga que ha nacido en este tiempo como han nacido sus hechuras contemporáneas, el carbon, la electricidad, el fósforo, y cuando era desconocido de nuestros mayores: desprecia el abolengo por bárbaro, a la manera de esos nobles de nuevo cuño que se avergüenzan de su propia humilde; y ha llegado en su soberbia hasta profanar palacios de destrucción contra todo lo existente, cual si eso mismo que el creaba hoy, no principiase a ser historia desde mañana.

Los pensadores serios, sin embargo, que no se dejan imponer por el ruido de las tumbas, han observado que el progreso moderno, escondiéndose tras de libros antiguos y resucitando emblemas de las cosas que fueron, presenta muchas novedades que no lo son, y construye con fragmentos de aquí y de allá industria y arte que sorprende, pero cuyo origen se le debe a su propia iniciativa. Y es que el progreso ha existido siempre, aunque nunca ha generalizado y pujado como en nuestros días; razón por la cual ha que buscarlo y exhibirlo bajo todas formas, sin incurrir en la hipocresía de su negación, ni mucho menos en el crimen de su despojo.

A estas ideas se debe el fundamento de esos nuevos museos, que principiando por el de Kensington en Londres y concluyendo por el Nacional de Munich, hallan una fórmula de aplicación práctica en los mas modestos que, para uso casi esclusivo de la industria, exponen en Viena los alemanes. Ellos han de ser otras tantas fuentes públicas, donde puedan acudir a beber inspiración, los operarios libres a que antes aludíamos.

Pero siguiendo la revista de nuestras antiguallas, hallamos una en el concurso actual, no ciertamente superior a la primofoética de otros días, aun cuando mas numerosa y variada que en sus mejores tiempos; pero referimos a las campanas; que fenómenos es éste (nos hemos dicho) de que se fabrican y exhiben campanas en todas partes siendo así que la época no se distingue por su exagerado misticismo, y que antes, por el contrario, existe una cruzada contra ese ruido emblema de los siglos monacales?

Conocida es la averción que el protestantismo tiene a las campanas, y el poco o ningun uso que de ellas hace, por considerárselas como uno de los símbolos mas caracterizados del culto externo.—Ya en otra ocasion hemos referido nosotros la historia de un opulento inglés, que siguió un lidió muy costoso de las Jesuitas de Londres, hasta hacerles retirar del fronton de su Iglesia una campana que en sus mejores tiempos nos referimos a las campanas; que fenómenos es éste (nos hemos dicho) de que se fabrican y exhiben campanas en todas partes siendo así que la época no se distingue por su exagerado misticismo, y que antes, por el contrario, existe una cruzada contra ese ruido emblema de los siglos monacales?

Conocida es la averción que el protestantismo tiene a las campanas, y el poco o ningun uso que de ellas hace, por considerárselas como uno de los símbolos mas caracterizados del culto externo.—Ya en otra ocasion hemos referido nosotros la historia de un opulento inglés, que siguió un lidió muy costoso de las Jesuitas de Londres, hasta hacerles retirar del fronton de su Iglesia una campana que en sus mejores tiempos nos referimos a las campanas; que fenómenos es éste (nos hemos dicho) de que se fabrican y exhiben campanas en todas partes siendo así que la época no se distingue por su exagerado misticismo, y que antes, por el contrario, existe una cruzada contra ese ruido emblema de los siglos monacales?

Conocida es la averción que el protestantismo tiene a las campanas, y el poco o ningun uso que de ellas hace, por considerárselas como uno de los símbolos mas caracterizados del culto externo.—Ya en otra ocasion hemos referido nosotros la historia de un opulento inglés, que siguió un lidió muy costoso de las Jesuitas de Londres, hasta hacerles retirar del fronton de su Iglesia una campana que en sus mejores tiempos nos referimos a las campanas; que fenómenos es éste (nos hemos dicho) de que se fabrican y exhiben campanas en todas partes siendo así que la época no se distingue por su exagerado misticismo, y que antes, por el contrario, existe una cruzada contra ese ruido emblema de los siglos monacales?

Conocida es la averción que el protestantismo tiene a las campanas, y el poco o ningun uso que de ellas hace, por considerárselas como uno de los símbolos mas caracterizados del culto externo.—Ya en otra ocasion hemos referido nosotros la historia de un opulento inglés, que siguió un lidió muy costoso de las Jesuitas de Londres, hasta hacerles retirar del fronton de su Iglesia una campana que en sus mejores tiempos nos referimos a las campanas; que fenómenos es éste (nos hemos dicho) de que se fabrican y exhiben campanas en todas partes siendo así que la época no se distingue por su exagerado misticismo, y que antes, por el contrario, existe una cruzada contra ese ruido emblema de los siglos monacales?

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

En cambio, ¿cosa singular!, cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa a las altísimas galerías del arte nuevo, halla no poco la atención que todo lo original, y con mayor encanto enaltece lo hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado barullo, lo cual parece como que quiere decir: "he aquí la práctica de aquella teoría que te sorprende; hé aquí la demostración de la doble perspectiva del progreso."

AGENCIA ULTRAMARINA DE LAMOTA.

Se reciben suscripciones en los periódicos siguientes:

- (Moda elegante, ilustrada, Instrucción española y americana, Periódico para todos, Historia de los papas, por entregas, Familia cristiana, novelas morales, Los niños, Educación y Recreo, Cuentos de Salom, El casacabel, La América, política y literaria, La Cruz, Religioso mensual, La primera Edad, para niñas y niñas, El mundo, los Filósofos, La Buena Nueva, revista católica, agenda a toda bandera política, Periódico quincenal, Nueva York, El Mundo Nuevo Ilustrado, De Cuenca, La Aurora Literaria, De Quito, La Verdad Literaria, religiosa, (La Patria, (La Prensa, De Guayaquil, (La Nueva Era.

Lactato de Hierro.

El remedio excelente contra todas las enfermedades que sufren y no confiesan las mujeres. Se halla de venta en la Botica del Pueblo, calle del Malecon número 20.

AVISO.

En casa de los Sres. Baluarte Hos. calle del Malecon número 50 se encuentran de venta a precios módicos, un nuevo tratado de "Breves Elementos prácticos de teneduría de libros en partida doble, y Modelos de cuentas corrientes, por varios sistemas spor José S. González.

ENAJENACION.

Por ante el escribano señor Ignacio Antonio Maldonado Herrera, el señor Manuel Moran ha vendido al señor Bernabé Vergara una tercera parte de accion de sitio en el de la Encenada jurisdiccion de Taura en la cantidad de setecientos y cinco pesos. Lo que se pone en conocimiento del público para los efectos que haya lugar por derecho. Guayaquil, Diciembre 19 de 1873.

AVISO.

En fecha 5 del presente mes y año ha hipotecado Manuel Alvares una casa de su propiedad sita en la calle de "Boyacá" de esta ciudad, en favor del señor Ignacio V. Artega, por haber recibido a mítimo 600 pesos al no por ciento mensual. Guayaquil, 5 de Diciembre de 1873.

El escribano de hacienda. Guzman y Merizalde.

UN CABALLERO ESPAÑOL. (De La Ilustracion española y americana.)

AVISOS.

AVISO MUNICIPAL.

SOBRE ASEO DE LA CIUDAD.

Por disposicion del I. C. Cantonal se ofrece una prima de mil pesos a la persona o sociedad que en remate público se haga cargo del ramo de aseo de la ciudad, con forme a la ordenanza de 26 de Setiembre de este año.—Guayaquil, Diciembre 27 de 1873.

El Secretario Municipal. Sisto Juan Bernal.

Durante el sito de Paris fue muy difícil procurar... los productos que solo se fabrican en esta capital. Esto dio origen a numerosas falsificaciones para reemplazar los productos auténticos.

El Alquitrán, que yo presenté ante el punto de mira de las falsificaciones a causa de su venta considerable debida a sus propiedades bienhechoras.

No habiendo analizado yo mismo y hecho analizar por un químico eminente, cuyo informe concierne, los diferentes tipos de licor concentrado de alquitrán que se encuentran en el comercio; he adquirido la prueba de que algunos de esos productos difieren completamente del mío por su composición.

No queriendo asumir una responsabilidad moral que no me incumbe, declaro que no puedo garantizar la buena preparación y por consiguiente la eficacia, de la del unico Alquitrán de Guayot (1) preparado por mi, el cual no se vende sino en frascos envueltos en papel formando cuadraditos con líneas color rojo-ladrido y provistos de una etiqueta verde-manzana la cual lleva mi firma.

Guayot

(1) Soudron de Guayot.